

TRENES, SAQUEAN EL CEMENTERIO DE UYUNI. **LONDRA**, LA NUTRIA GIGANTE BOLIVIANA ESTÁ EN RIESGO. **ASSANGE**, LOS SECRETOS DEL PROFETA DE WIKILEAKS. **TEATRO**, ARTES ESCÉNICAS EN EL PENAL FEMENINO.

Escape

REVISTA DOMINICAL DE LA RAZÓN
NÚMERO 500 • 12 DE DICIEMBRE DE 2010

EL SECRETO DE
LAS MONTAÑAS
DE SUD LÍPEZ

CIUDAD
ROMA





En la fotografía principal, tomada por André Baertschi para Wildlife Conservation Society, se puede observar una familia de londras, donde los dos adultos protegen a la cría que se encuentra entre ellos. Abajo, una foto de WCS Bolivia en el Madidi de una familia más grande (se pueden apreciar hasta cinco individuos) nadando. Esta imagen fue tomada de un video sobre el comportamiento de la especie.

En algunas poblaciones de Pando y del norte de La Paz, se considera a la londra como "la reina del mundo acuático". Así como el jaguar domina los suelos, este carismático mamífero de hasta dos metros de largo ha afincado su espacio en los ríos y lagos de la cuenca amazónica. La londra (*Pteronura brasiliensis*), también conocida como nutria gigante, ya está extinta en Uruguay y posiblemente Argentina; sin embargo en Bolivia se conservan poblaciones que sobreviven pese a los peligros que las acechan.

Según el *Libro Rojo de Vertebrados Amenazados de Bolivia* (2010), la londra está considerada como una especie "en peligro"; se estima que en el país su población no excede los 500 individuos. "Estos animales tienen un depredador natural que es el jaguar y, en pocos casos, los caimanes, pero éstos sólo atacan de manera esporádica a las crías. Si la londra está en peligro es debido a la que es en realidad su principal amenaza: el hombre", explica el biólogo Guido Ayala coordinador de investigación de Wildlife Conservation Society (WCS).

En las últimas décadas, la nutria gigante pierde aceleradamente su hábitat natural en tierras bolivianas debido a la deforestación: "Si bien tiene cuevas de descanso en las riberas, la londra construye sus madrigueras, donde duerme, dentro del bosque. Allí, el hombre extrae madera sin obedecer los planes de manejo integral que estipulan, entre otras cosas, que debe dejarse al menos 50 metros de bosque en las orillas de los ríos para evitar la erosión", añade el experto de la WCS, institución que estudia en la región Madidi-Tambopata a esta especie amenazada.

A la pérdida de su espacio, se suma el problema de los cazadores. La londra tiene un fino pelaje, de color marrón oscuro, muy cotizado para la confección de abrigos y otras prendas. "Entre 1940 y 1970 hubo una cacería tan descontrolada que provocó la casi total desaparición de las londras. El 2000, cuando WCS llegó a la zona de Rurrenabaque y el río Madidi, los guardas y los comunarios comentaron que hacía años que no veían al animal en la zo-

na. Pero el 2001, gracias a las campañas de trampas-cámara, que fueron diseñadas para jaguares, logramos una captura fotográfica de una londra en el río Tuichi. Ese fue el primer registro, logrado después de décadas, de la especie en su hábitat del Parque Madidi", cuenta Ayala.

A partir de ese momento, la WCS comenzó a estudiar sistemáticamente el comportamiento de la londra en el área natural protegida. El 2009 realizaron una campaña donde muestran 26 espejos de agua en el parque, e identificaron a 66 individuos, que están presentes sólo en 12 lagunas. "Creemos que el Madidi es un hábitat interesante para la población de nutrias gigantes, porque esta apartado del ser humano. Para llegar a observar estas londras, los biólogos viajaron cinco días en bote por río", comenta el coordinador.

La familia es lo primero

La londra es un ser social que vive en grupos familiares de cinco a nueve individuos. "A la hora de nadar siempre se adelantan los adultos para observar todo lo que sucede en su entorno. Si, digamos, detectan a los científicos, realizan lo que conocemos como el periscopio; es decir, que meten y sacan sus cabezas en el agua para controlar dónde estamos y qué estamos haciendo. Detrás están los más jóvenes del grupo que se quedan rezagados mientras los adultos controlan 'al objeto extraño'", explica Cinthya Jurado, bióloga de WCS que ha hecho su tesis sobre estos animales.

La nutria gigante es diurna y duerme en cuevas que construye en los bosques y en los barrancos de los ríos. Todos los miembros del grupo familiar cuidan a la crías y las alimentan en sociedad. También se ayudan mutuamente en las actividades de defensa y cacería. "Se podría pensar que son solitarias para alimentarse, pero no. Para cazar, entre todas, arrinconan a los peces hacia la orilla, y una vez allí, cada una de las londras toma un pescado y se lo come de espaldas en la misma agua", explica por su parte la bióloga María Viscarra.

Si algo caracteriza a las londras es la mancha gular. Estas pigmentaciones están



LA REINA DEL AGUA, EN PELIGRO DE EXTINCIÓN

La deforestación y la caza amenazan a la **nutria gigante** de Bolivia

en la garganta y —al igual que los lunares de los jaguares o las huellas dactilares de los humanos— son únicas y específicas de cada individuo. "Las manchas guaires nos sirven para identificar cada espécimen que avistamos. Gracias a ellos, estimamos densidades de este animal en vida silvestre

—explica Ayala—. El sistema de control lo hacemos mediante cámaras de video, pues a veces las nutrias se ocultan tan rápidamente en el agua que no da tiempo a fotografiarlas. Así que las grabamos y luego congelamos las imágenes para identificar las manchas que tienen en el cuello".

En el caso de las lontras, el tamaño sí importa. El cuerpo de estos mamíferos mide hasta dos metros de largo y sólo su cola, que le sirve para nadar, puede alcanzar una longitud de 70 centímetros.

Se alimentan exclusivamente de pescado: "Son reguladoras naturales de la población piscícola de un río o estanque, sobre todo porque se alimentan de peces carnívoros, como pirañas o bentones (*Hoplias malabaricus*), y de esa forma regulan así mismo lo que éstos comen. Estas nutrias gigantes no comen peces grandes, sino que se decantan por los de tamaño mediano, casi pequeños. En caso de escasez, pueden consumir algunos crustáceos", expone el biólogo Ayala.



Las lontras se mueven en grupos familiares. Los padres y los 'hermanos mayores' se encargan de proteger y alimentar a las crías

"En las poblaciones cercanas a los ríos del Madidi, la gente tiene la creencia que cuando las nutrias llegan, acaban con todo el pescado. Esta mala fama contribuyó a la caza indiscriminada. Felizmente ya es una creencia antigua. En la actualidad ya no se piensa que se come todos los peces y la lontra se ha librado a la lontra de un enemigo", relata Cinthya Jurado.

Por el contrario, ahora tanto los comunarios como los turistas reaccionan frente a las nutrias gigantes hasta con cariño cuando ellas, juguetonas, disfrutan en familia de un día en el agua: "Es un animal muy hermoso. Cuando está dentro del río sólo se le ve la cabeza, pero los sonidos que emite, los gestos que hace son bellísimos. Es una especie muy carismática y llamativa", define María Viscarra.

En algunas comunidades donde la WCS ha estudiado el comportamiento de las lontras, ha descubierto el profundo respeto que los lugareños profesan a este animal: "En una ocasión, pregunté a habitantes de pueblos de Pando, si cazaban lontras. Y muy sorprendidos me respondieron que ellos no matan estos animales porque él dios del lago se enoja y ya no da pescado", relata el coordinador Ayala.

Su simpatía compite con su naturaleza nómada. Los estudios realizados por WCS han determinado que la lontra recorre en grupos una distancia promedio de 4.6 km, en un lapso de seis horas.

Antiguamente, las poblaciones de lon-

dras estaban repartidas desde el norte de Venezuela, hasta el norte de Argentina; desde 2000 se han declarado extintas en al menos dos países. Por ello es importante su sobrevivencia en Bolivia.

La ONF Faunagua (Fundación para la Protección de los Animales y el Agua) fue pionera en el estudio nacional de esta especie. "Hasta hace pocos años no sabíamos mucho sobre la lontra, las indagaciones de Faunagua empezaron ocho años atrás y ahora sabemos que se encuentran repartidas en Santa Cruz, Pando, Beni, el Norte de La Paz, y el Chapare. En base a los trabajos de Paul Van Damme (director de Faunagua), se sabe que las poblaciones tanto en Chapare, como en Pando y Beni son reducidas, porque las colonizaciones han sido fuertes", relata Ayala y brinda datos de la densidad de la nutria gigante. "Los grupos de Faunagua, que trabajan en los ríos Itenes y Mamoré de Santa Cruz, han reportado una población de 0,22 individuos por kilómetro. La WCS en Alto Madidi calcula una densidad de 0,18 por kilómetro.

Sin embargo, para los biólogos estos datos resultan optimistas pues confirman al Madidi como un lugar favorable para que la lontra conserve su reino. •

**TEXTO: CRISTINA C. UGIDOS
FOTOS: ANDRE BAERTSCHI@WCS;
VISCARRA&AYALA@WCS**